

Movilidades, Industria Sexual Transnacional y Mercado Matrimonial en Mujeres Afrocolombianas Migrantes en Europa

TEODORA HURTADO SAA¹

Introducción

La migración como fenómenos asociados al género, la sexualidad y la raza

La migración como fenómeno sociodemográfico está basada en la movilización o desplazamiento de la población, este desplazamiento está encaminado hacia la búsqueda de fuentes de trabajo y mejores condiciones de vida, no sólo para las personas que migran, sino también para el grupo familiar al cual pertenecen, involucrando a hombres y mujeres en edad laboral y reproductiva (entre los 15 y los 50 años), que se trasladan de manera voluntaria o involuntaria desde poblaciones (pueblos, zonas rurales, centros urbanos) con relativo bajos niveles de calidad de vida hacia localidades con niveles más altos de desarrollo económico y de urbanización, de acuerdo a las expectativas y aspiraciones económicas, sociales y culturales de los inmigrantes y con las oportunidades que les brinda la sociedad receptora. García Canclini (1989), Hurtado (1996), Sandoval y Richard (2003) y Jolly y Reeves (2005) reiteran que, las migraciones y en particular las migraciones internacionales son una estrategia para escapar y mitigar la pobreza. Sin embargo, como fenómeno complejo, la migración trasciende la dimensión territorial y económica, por su influencia en otras esferas de la vida social e individual, tanto en el aspecto material como en el mundo de lo simbólico.

Para el caso particular de algunas poblaciones rurales y urbanas en Colombia, existe una combinación de factores que operan de manera diferente según se trate de mujeres o de hombres que recurren a la migración, aunque en ambos casos se pretenda el mismo objetivo: una mejor calidad de vida, escapar de la pobreza, librarse de las persecuciones políticas y de la violencia, en un país en conflicto armado, o para responder a las presiones sociales y familiares (CEPAL, 2005).

En el caso de las mujeres, los flujos migratorios son un elemento que permite cambios en los roles y en las relaciones de género desiguales. Para Jolly y Reeves (2005) la experiencia y los estudios sobre género y migración muestran que, la movilidad espacial puede ofrecer nuevas oportunidades para mejorar la calidad de vidas de las mujeres y transformar relaciones de género a su beneficio. Sin embargo, la migración también puede reforzar los roles y las desigualdades exponiéndolas a nuevas vulnerabilidades, como resultado combinado de su precaria condición legal, las exclusión, la discriminación y el aislamiento que pueden enfrentar, e incluso como producto de las decisiones que toman para superar los obstáculos que limitan su proceso de inserción en la nueva sociedad, es decir el sometimiento de la voluntad o la sumisión de la mujer ante el hombre, por las condiciones que le impone la sociedad receptora para legalizar su situación migratoria.

Como resultado paralelo la migración ha generado cambios fundamentales en la estructura económica, social y cultural de las diferentes localidades y al interior de las unidades domesticas, pero también en las identidades de género y sexuales, no sólo como producto de la movilidad espacial de hombres y mujeres cabeza de familia, en edad

¹. Socióloga, Maestra en Población e Investigadora del Centro de Investigaciones y Documentaciones Socioeconómicas (CIDSE), Facultad de Ciencias Social y Economía, Universidad del Valle.

activa y reproductiva, sino también por el hecho de que los inmigrantes adoptan e incorporan a las prácticas tradicionales propias, nuevos valores culturales. Procesos que surgen cuando los inmigrantes se establecen en el territorio y participan de la “cultura transnacional” a la que se enfrentan², disponiendo de sus tierras, frutos, minerales y, por supuesto, de los cuerpos de los residentes en la sociedad de destino (García Canclini, 1989; Hurtado, 1996; Guarnizo, et al. 2003a y 2003b).

No obstante, las personas con rasgos étnicos / raciales o provenientes de países con identidades nacionales estigmatizadas en contextos transnacionales, como es el caso de Colombia y de las mujeres negras de Buenaventura, las posibilidades de inclusión social en países como España e Italia está atravesada por el peso de la estigmatización social, por ser mujeres, negras, latinas, colombianas y por dedicarse a actividades como el trabajo sexual. Una actividad que además de incidir en las relaciones interpersonales posibilita las estrategias de inserción social a través del matrimonio, las uniones consensuales y afecta las relaciones intergénero, a la vez que repercute en las expectativas sobre los hijos, en las identidades y en otras representaciones sociales e individuales.

Para Jolly y Reeves (2005), aunque la migración continúa siendo vista primordialmente como una cuestión política y económica de los Estados, surge la necesidad de analizar la movilidad espacial prestándole especial atención al tema de género, a las identidades étnicas / raciales, a la sexualidad y a los aspectos relativos a los derechos de ciudadanía y a la nacionalidad para los y las inmigrantes, sus familiares y sus descendientes. Ello se interpreta como la necesidad de considerar aspectos como la relación entre migración, género y fecundidad, migración, salud sexual y reproductiva e identidades sexuales, migración y movilidad espacial, como mecanismo de entrada a la modernidad y de ascenso social de minorías étnicas y raciales, por ejemplo las poblaciones negras e indígenas de América Latina y las etnias africanas en Estados Unidos y Europa, en relación a las poblaciones blancas y mestizas en estas mismas regiones.

Ejemplos interesantes en América Latina es México y Colombia. En México indígenas inmigrantes del municipio de Xatlaco han logrado mejorar su calidad de vida, como resultado de la movilidad territorial y socioeconómica. Sin embargo, optan por abandonar la identidad indígena cuando optimizan o para mejorar sus condiciones materiales de existencia³, y como estrategia de inclusión a la cultura dominante. Igualmente, las mujeres afro de Buenaventura, inmigrantes en Europa, prefieren participar del mercado matrimonial y/o sexual y ejercer la maternidad en los lugares de destino, como estrategia para acceder rápida y efectivamente a mejores condiciones de vida, y a la inclusión social

². En su proceso de inserción social, las y los inmigrantes paulatinamente se han asimilado a la cultura local, han incorporado a sus hábitos y costumbres alguno de los valores socioculturales y socioeconómico de los lugares de destino, apoyados en los diversos capitales (económicos y culturales) y en las redes sociales que han construido, las cuales pueden propiciar estrategias que faciliten o limiten su proceso de inclusión en el nuevo entorno como el caso de los grupos de trabajo sexual o como mano de obra no calificada (CETAL, 2005)

³. Los cambios en el municipio de Xatlaco son evidentes. De acuerdo con Fernández (2003), en un período de 30 años (entre 1960 y 1990) esta población cambió su estructura ocupacional, pasando de ser una sociedad de trabajadores agrícolas a desarrollar actividades económicas alternativas.

como ciudadanas activas en el país de residencia⁴, al mismo tiempo que contribuyen al sustento de sus familias⁵.

No obstante, es pertinente aclarar que estos comportamientos no se pueden calificar como exclusivos de los grupos definidos como étnicos / raciales, ni mucho menos se puede minimizar las estrategias de movilidad espacial a las condiciones socioeconómica y a la mera racionalidad instrumental de los sujetos involucrados, obviando la complejidad de la dinámica social y de las relaciones de género, como las subjetividades emocionales y afectivas, lúdicas o amorosas y demás factores que intervienen en el proceso e inciden en la movilización transnacional. Al contrario se busca sustentar, a partir de la argumentación teórica y empírica, cómo en escenarios de globalización y de modernidad asimétrica, como es el caso de región de Latinoamérica y de países como Colombia, la suma de factores individuales y colectivos ha profundizado las desigualdades e incrementado las causas de la migración internacional, a la vez que resalta como fenómeno positivo las oportunidades que ofrece la emigración para las sociedades emisoras y para los actores involucrados en el proceso (Aja; 2004).

En esta dirección, el presente documento aborda los temas asociados a la migración y su relación con el género, la sexualidad, la raza y la nacionalidad en sectores de población negras de Buenaventura, en la Costa Pacífica de Colombia. Tomando como base los relatos, la experiencia migratoria transnacional y la movilidad socioeconómica agenciada por mujeres afrodescendientes inmigrantes en Italia y España. No obstante, se incluyen las narraciones de otros inmigrantes, uno de ellos heterosexual y otro homosexual, quienes declaran las ventajas o las desventajas que su sexo, su género, su condición étnica / racial y la identidad sexual pueden tener en la sociedad europea. Igualmente, se tomaron en cuenta los comentarios de tres jóvenes bonaverenses, estudiantes universitarios, dos mujeres y un hombre, entre los 23 y los 25 años, quienes comentan sobre la presión social que existe para que particularmente las mujeres tomen la decisión de migrar a Europa. Por último, se incluye la visión de una mujer de 26 años, hermana, tía y amiga de un grupo de mujeres que se desplazaron a España, y cuyo proceso migratorio es similar al de las mujeres inmigrantes en Italia.

La decisión de relacionar estos dos países, además de su carácter de nuevos destinos transcontinentales para los y las inmigrantes colombianos, se debe a la similitudes encontradas y manifiestas por parte de los entrevistados, y en el desarrollo de esta investigación, que se conjuga en la forma como la población de Buenaventura define e identifica la migración femenina a Europa, con el nombre de "italianas", y en este contexto social:

Decir italiana es sinónimo de decir prostituta... aquí sí... Dana.

⁴. Información obtenida de estudios empíricos preliminares realizados para este proyecto, la cual puede ser ampliada en la tesis doctoral de González (2005), para inmigrantes colombianos de la región Andina en Francia.

⁵. La pobreza asociada a la migración no solo tiene relación con la pérdida de empleo o la pérdida de ingresos en un contexto particular, también se registran otras pérdidas que no tienen un valor monetario equivalente en las cuentas estadísticas de los análisis económicos. Esas situaciones tienen que ver casi siempre con la pérdida de un territorio y el abandono de lazos afectivos tanto dentro de las comunidades como también dentro de las familias. Esas son pérdidas individuales que, no obstante, tiene en algún momento un impacto social (CEPAL, 2005).

Por consiguiente, este trabajo no pretende ser únicamente un estudio sobre migración o movilidad espacial, por el contrario, el énfasis del estudio es un enfoque ampliado, que analice y describa la interferencia de un fenómeno como la migración en los procesos de transformación social e individual, de grupos e individuos pertenecientes a comunidades étnicas / raciales de costa Pacífica colombiana, a través de los relatos y comentarios de los implicados, abarcando aspectos globales y particulares que den cuenta de las dinámicas a las cuales se ven expuestas las poblaciones objeto de estudio, en su proceso de modernización y movilización.

Por otra parte se trata de llamar la atención sobre la creciente feminización de la inmigración a nivel mundial y regional, pero en particular sobre la participación de los actores étnicos/racializados y sexualizados como agentes transnacionales: mujeres, negras, pobres, latinas de Colombia. Mujeres que han creado su propia corriente migratoria, particularmente en los últimos 15 años, y son las que impulsan a los hombres a migrar, aunque ellos siguen prefiriendo como destino migratorio a los países del norte: EE.UU. y Canadá.

Cuestión de género o la feminización de la movilidad espacial

Autores como Stefoni (2004), Canales y Zolniski, (200.), Canales (2002), Sandoval y Richard (2003), Cortés (2005), Jolly y Reeves (2005), entre otros, llaman la atención sobre la creciente feminización de la inmigración a nivel mundial y regional, y sobre la necesidad de ahondar más sobre el fenómeno. En términos generales, se observa una mayor y más activa participación femenina en el proceso de desplazamiento migratorio, mujeres adultas, madres cabeza de familia serían las más propensas y dispuestas a migrar, en busca de una mejor calidad de vida, para mitigar las condiciones de pobreza, la marginalidad y la discriminación, incluso para responder a las presiones sociales y/o familiares⁶.

En el año de 1990 cuando llegó la revuelta de que un amigo había viajado a Europa... nosotros bailábamos en el ballet de Sonia Osorio, en Bogotá, y en una jira se quedo. Él llegó y le fue muy bien, de allí fue que llegamos a la conclusión de que nosotros debemos migrar a la parte europea, porque él había traído mucho dinero... y nosotros nos encontrábamos en la pobreza absoluta... viviendo en unas casas caídas a la orilla del mar.

La pobreza era absoluta...por eso nosotros tuvimos la idea de que montábamos un grupo folclórico para poder salir del país... por medio de una empresa que era la danza, el folclor de nuestra costa Pacífica... Polo.

En diciembre del año pasado una amiga muy allegada de la casa vino, habló con mi mamá y le decía... 'que yo para qué estudiaba tanto... para qué trabajo en una empresa normal, con un sueldo del mínimo, cuando uno se puede ir a Italia a ejercer la profesión más antigua del mundo... más rentable del mundo... entonces una puede tener dinero mucho más rápido de lo que tendría estudiando y

⁶. Aunque, la gran mayoría de las mujeres toma, aparentemente, de manera autónoma la decisión de inmigrar, no obstante, existe un significativo número de mujeres que cruzan las fronteras presionadas por las situaciones de conflictos armados o persecución, por las condiciones de pobreza, deterioro ambiental, desastres naturales y otras que afectan su bienestar y el de sus familias. Entre los factores culturales que explican la migración femenina, muchas mujeres se ven forzadas a salir, por presión familiar o de su entorno, víctimas de violencia intrafamiliar, abuso sexual o usos y costumbres propios de una cultura que coarta sus posibilidades de crecimiento y desarrollo personal (CEPAL, 2005: 9-10).

trabajando, igualmente podría uno colaborarle a su familia, sacarla supuestamente de la pobreza en la que uno ha vivido, tener una casa mucho más cómoda, poder estudiar a sus hermanos, a sus primos y no vivir con la esperanza de que a través de una profesión uno sea un profesional de éxito, ¡si algún día lo es...!, y poder con eso colaborarle a su familia...Dana.

En el panorama mundial, las estadísticas a nivel agregado reflejan una creciente feminización de las migraciones. Pero este hecho no refleja los comportamientos y las tendencias específicas para la población inmigrante de los países latinoamericanos, mucho menos existe una información desagregada que evidencie para el caso colombiano⁷ las diferencias por género y por condición étnica / racial. Sin embargo, aunque no se puede estimar una tasa de incidencia de la migración por edad y sexo, para el caso de la población negra colombiana⁸, ni para Buenaventura, para esta población igualmente se confirma la hipótesis de la feminización de la movilidad espacial, con base en los datos de los informantes.

Estudios recientes realizados por Aparicio y Giménez, en el 2003; Garay y Rodríguez, 2005; Posso y Urrea 2006 muestran que Colombia registra incrementos en la participación de las mujeres en la migración transnacional hacia Europa particularmente a España en un porcentaje del 56% entre las mujeres (y un 44% de hombres). El estudio de Aparicio y Giménez (2003: 32) establece que las mujeres inmigrantes se encuentran en la franja de los 25-44 años de edad, en una proporción que puede superar el 60%, seguidas del grupo entre 19-24 años (13%). Lo más relevante es que los datos registrados por los autores coinciden con los datos empíricos recolectados para el caso de Buenaventura, donde igualmente se destaca el hecho de que en los últimos 15 años las mujeres construyeron su propia corriente migratoria hacia Europa: España, Italia, Francia, Holanda, Alemania, sin el impulso masculino como en otros flujos migratorios, por ejemplo hacia Estados Unidos. Desde sus inicios, este flujo migratorio concentra una alta proporción de inmigrantes que han dejado a sus hijos y/o a sus esposos o compañeros en Buenaventura / Colombia y en pocos meses o años (entre uno y dos años) envían por ellos, en particular por sus hijos.

Nosotros tuvimos la idea de que montábamos un grupo folclórico para poder salir del país, por medio de una empresa que era la danza, el folclor de nuestra costa Pacífica. Yo acogía y preparaba a las muchachas. Cómo las preparaba, yo cogía y

⁷. La población total colombiana para esa fecha es de 41'242.948 de personas (sin contar los emigrantes al exterior). Esto significa que los colombianos en el exterior representarían el 7,5% de la población, si se suman a la población residente en el país, o el 8,1% si se toma únicamente sobre la cifra de la población residente. Entre los emigrantes no necesariamente se incluyen los descendientes de ellos nacidos en el exterior. Por otro lado, puede darse un subregistro importante pero difícil de determinar de los emigrantes que ya completaron la reunificación familiar en el país de destino, en la medida en que es poco probable que en todos los casos sean reconocidos como tales por los hogares de origen por cuanto ya no envían remesas desde el exterior. Igualmente el subregistro puede darse por migrantes que ya residen hace un largo período de tiempo en el exterior y los familiares que aún residían en Colombia ya han fallecido (Posso y Urre, 2006: 2, pie de página 5).

⁸. De acuerdo con los resultados del Censo 2005 en Colombia a noviembre 30 del año pasado los colombianos en el exterior llegan a 3.331.107 de personas, de los cuales por lo menos alrededor del sesenta por ciento salieron de Colombia en los últimos 8 años. De ellos el 23,4% se encuentran en España, o sea, 779.479 personas. Este país es hoy en día el segundo en importancia, después de los Estados Unidos (con el 35,4%), en recepción de emigrantes colombianos, desplazando a Venezuela al tercer lugar (con el 18,5%) (Posso y Urre, 2006: 2)

comenzaba a enseñarles a bailar, a enseñarles a demostrar su glamour, a enseñarles a danzar, para que ellas a su vez pudieran irse. Comenzaron a irse de 10 en 10, no se iban en bloque de 10 en el mismo avión. Ellas iban a los night club a demostrar su sagacidad, su baile a expresar esas herramientas en las cuales yo las había enseñado para que ellas pudieran devengar un dinero... Polo.

No obstante, se percibe la existencia de un mercado que desde Europa estaría promoviendo y favoreciendo la movilidad trasatlántica de las mujeres, en relación a los hombres. De acuerdo con los entrevistados ello se debe, entre otros aspectos, a la demanda no cubierta por las mujeres nativas para el mercado matrimonial y sexual, en el que participan hombres aparentemente “poco atractivos” para las mujeres italianas, por su condición de obreros, porque económicamente no llenarían las expectativas de las mujeres nativas, más educadas, más independientes, más exigentes y menos cariñosas o sumisas que las latinas. Esto y otros hechos inducirían a los hombres italianos a exhibir y manifestar una preferencia por las mujeres latinas y negras, quienes estarían más dispuestas a ceder a las pretensiones amorosas y sexuales de los nativos, en comparación con sus similares europeas.

Creo que Italia se presta para que la gente trabaje así, el escenario y las mismas personas porque yo le digo a él... (a su pareja) que si no se prestaran los mismos hombres a crear ese ambiente... las mujeres no irían tanto para allá o no existiría ese medio de vida que hay allá. Son la mismas personas las que acolitan eso... Celia.

Es la mezcla de lo sexual, entonces ellas en cierto modo tienen el respaldo de los hombres, porque la mayoría terminan casadas con los nativos. A los hombres (de Buenaventura en los EE.UU.) quien los respaldaba... ¡nadie! En cambio, ellas si se casan y pasan a otro estatus, ya no son las señoras que trabajan en el bar si no las señoras que vive en su casa... Entonces, ya puede traer a sus amigas, ya puede traer a las primas o a sus hermanas, se forma como una cadena y es más fácil que se vayan... Dalia.

Autores como Chiarotti (2003:5), en su investigación sobre el tráfico de mujeres, constatan lo expresado por los informantes y considera que, desde la época colonial las mujeres, particularmente las africanas e indígenas, eran motivo de tráfico con un triple propósito: someterlas a mano de obra gratuita, a reproductoras de nuevos esclavos y servir de objeto sexual. Propósito que podía darse también dentro del mercado matrimonial, como concubina o simplemente como mujer a libre disposición del patrón.

Sin embargo, el tráfico y la moderna migración no escapan a esta dinámica, desde la perspectiva y los hallazgos de autores como Martínez (2003), Rodríguez (2004) y Jolly y Reeves (2005), quienes coinciden con Chiarotti (op. cit.), en recalcar que, las formas actuales de tráfico de personas voluntario o no y la migración no son muy diferentes ni escapan a esta lógica histórica. Los inmigrantes sintiéndose atraídos por los beneficios que les provee el desplazamiento se movilizan hasta los países industrializados, en el caso de muchas mujeres se relaciona igualmente con el mercado matrimonial, con el entretenimiento sexual, la mano de obra barata, la venta de servicios, las actividades turísticas y con el comercio sexual femenino.

¡De por sí!... en Europa apetecen mucho al negro suramericano, la negra pega demasiado ¡ahora!... el homosexual mucho más... por qué? Porque Europa es un

(continente) extrovertido... *Europa es un (continente) muy pornográfico... Por eso es que la gente emigra hacia allá, porque es que allá vendiendo el cuerpo la gente consigue, porque sino fuese así esa parte no la buscarían...* Polo.

Desde luego como región expulsora, es evidente la existencia de factores que promueven los desplazamientos transnacionales en Buenaventura, expresados en la falta de igualdad de oportunidades laborales, educativas y demás aspecto, que imposibilitan el logro de proyectos de vida con calidad, en contraste los factores de atracción existentes en Europa. No obstante, los beneficios aunque evidentes no dejan de ser relativos.

Lo del matrimonio yo creo que es discutible... porqué con quienes se casan ellas allá?... ellas no se casan con los profesionales, con las personas de clase media de Europa... ¡se casan con los obreros!... ¡obviamente!... Las mujeres allá ya tienen un nivel educativo más alto... (y estos son hombres) a los que cierto tipo de mujeres como que los rechazan...Entonces, llegan las de acá que... obviamente para mis ingresos aquí en Colombia... a un obrero allá... obviamente es un millonario... por obvia razones... Entonces, con quién se casan... ¡con los obreros...! con los que están más a su nivel... muy raras ocasiones esas mujeres resultan casadas con el millonario...

(Pero) son hombres muy solitarios por lo que cuenta, porque las mujeres de allá están en otra tónica... o sea que no están en plan de tener relaciones así como las latinas... que todavía somos cariñosas, que todavía estamos pendientes, en el plan como de hacer sentir bien a un hombre... bien en todos los sentidos... Las mujeres europeas parecen que ya no andan en eso... andan en otro plan... entonces claro... ¡los hombres se sienten solos!... fuera de que está la atracción por las mujeres latinas... que eso lo tienen como que mentalmente por el aspecto sexual, entonces las reciben como vengan... como que no les importa... Dalia.

Ellos dicen que nosotros (los y las colombianas) tenemos y le damos mucho cariño, le damos mucho amor... tenemos un amor sincero que no le tienen ellas. Porque él tiene 54 años, y yo cuando lo conocí él estaba solo, sin casarse ni nada, a mí él me dice que... ¡con ellas no!... porque con ellas (las mujeres italianas) todo es el interés... Celia.

Además de describir como la migración favorece las uniones entre las mujeres negras inmigrantes y los hombres blancos italianos, la vida matrimonial no libera a las mujeres de la participación en el mercado de laboral, al contrario las inmigrantes "italiana" se vinculan laboralmente a empleos no calificados y en condiciones de informalidad, relacionados con el servicio doméstico o como empleadas en la microempresa familiares o particulares, en los lugares de trabajo de su compañero español o italiana.

Los testimonios revelan como en el mercado laboral europeo, se presenta una mayor demandante de las habilidades femeninas para el servicio doméstico y para las actividades de baja y mediana calificación, como el cuidado de niños, de adultos mayores, para el turismo y la enfermería, entre otras áreas no especializadas, e incluso, en muchos casos se presenta el desarrollo combinado de las actividades domesticas con el trabajo no calificado, el trabajo sexual, el tráfico de mujeres y circunstancialmente con el narcotráfico, como en los casos asociados con el turismo sexual.

Ellas se rebuscaban duro para ganarse el sustento diario... pues les tocaba. Ellas trabajaban en casa de familia, cuidaban viejitos, se iban en las noches a los night

club a trabajar, de pronto a vender su cuerpo, porque esos les aportaban mucho, pero eso era por la suma necesidad que nosotros estábamos pasando allá... en Colombia... Polo.

También las mujeres trafican, si es droga es en menor cantidad que los hombres, y además lo mezclan con algo que es la prostitución en las calles, entonces por lo menos venden 100 gramos de cocaína, que es el consumo para que el cliente se sienta bien, ¡me imagino!... pero también venden su cuerpo... Dana.

En este complejo proceso en el que se conjugan las categorías de género, sexualidad y raza, llama la atención la persistencia de mensajes que proyectan una imagen subordinada de las mujeres latinas, describiéndolas como sumisas, obedientes, amorosas, serviles y dispuestas a convertirse en objeto sexual, imágenes que facilitan la incorporación y la participación de las mujeres en el mercado matrimonial y en el servicio sexual, que intercambia fantasías eróticas por beneficios económicos y mejora de la calidad de vida personal, familiar.

Chiarotti (2003) define estos estereotipos como las formas de conexión entre modelos culturales y los modelos matrimoniales, que proclaman sumisión y dulzura de parte de las mujeres latinoamericanas a cambio de la regulación de su calidad migratoria, de mejores condiciones materiales o de género. Refiriéndose a este aspecto, las mujeres informantes de Buenaventura expresan:

Desde los documentos de la colonia se hablaba de que las mujeres en América Latina eran terribles, tanto para el baile, como para cocinar y para el sexo... entonces todavía eso está en el imaginario de los hombres europeos que dicen que las mujeres de acá son todo lo que ellos necesitan...

Normalmente no son el prototipo que le tienen a uno de mujer bella, que tiene que ser alta, delgada, curvas... ¡no!... son normalmente mujeres o muy bajita o altas pero gordas... pero ahí pasa algo especial... las mujeres se van en cualquier condición, se van para allá consiguen dinero, consiguen marido lo que sea... y vienen acá se hacen la lipo se regeneran hasta el pelo y regresan allá...

“Me decía una muchacha... ¡no!... los hombres europeos las están consiguiendo como las encuentren, si es una buena mujer como la encuentren y luego la acomodan a su gusto...” Dalia.

Es más emocionante, en mucho más emocionante una mujer negra... por todo el imaginario que se tiene que las culturas afro son más ardientes, activas sexualmente, etc.... Dana.

Adicionalmente, a estos estereotipos deben agregarse los prejuicios sobre la sexualidad desbordante de las mujeres afrodescendientes y/o mulatas: mujeres bonitas, con posturas seductoras, que hacen suponer el ejercicio de una hipersexualidad desbordante, libidinal y desregulada, a cambio de beneficios económicos y mejora de la calidad de vida personal, familiar y para los hijos. Pero estas miradas no proceden únicamente de la percepción del otro, como lo revelen los testimonios, igualmente los sujetos estereotipados creen y asumen el estereotipo, en especial cuando dicho prototipo los coloca en una posición “ventajosa” frente al otro y en relación con otras opciones en el mercado.

Fenómenos que propiciarían otras formas de explotación femenina, como los arreglos económicos, para lograr salir del país a través de un acuerdo matrimonial y/o de adopción

de otras mujeres inmigrantes, acuerdos que adquieren la función de agentes facilitadores del tráfico de personas, proporcionan los medios para la movilidad espacial y permiten la inserción social de la mujer en los lugares de destino, por tanto, más que de estrategia amorosa o afectiva, este mercado está relacionado con la demanda de personas para el servicio sexual y con la mano de obra barata para empleos no calificados.

A raíz de que los Estados europeos pusieron tantas trabas para las visas ahorita una nueva estrategia para poderse ir de manara legal es que viene un español, se casa con una mujer colombiana, ella luego registra a otras personas de su misma edad o menores que ella, pero que ya son mayores de edad, los registra como sus hijos y se los puede llevar, a otras dos personas las hace pasar como su padre y su madre y también se los puede llevar... todo ese negocio cuesta al rededor de unos 20, 25 millones de pesos, le pagan al español los días que está acá luego se van... Una vez tienen el libro de familia por un año se separan y ya la persona queda allá, en España, con todo los beneficios... como si fuera una ciudadana española y puede gozar de los beneficios del Estado español... lo otros tienen ciudadanía por cinco años como hijos o como padres y luego la pueden renovar según su comportamiento en el exterior...

Llevan muchachas que necesitan trabajar o que tienen la gran convicción de que allá van a conseguir el cielo y la tierra y van a trabajar a una casa de citas especial, por lo general de mujeres de acá mismo que han ido y han sido de pronto más avisadas que otras y automáticamente llegan a trabajar... pero así mismo ven, saben como es el negocio y ellas mismas montan su casa de citas. Entonces a las amigas, a las conocidas de acá de Colombia luego le hacen el favor de llevarlas y la ponen a trabajar en su casa de citas, donde ella les paga, donde ésta financia el viaje y todo, donde éstas van con un trabajo seguro... Dana.

Sin embargo, el estudio y la indagación empírica que se desarrolla en Buenaventura mostró que los estereotipos racistas, combinados con los sexistas, profundizan la explotación de las mujeres afrodescendientes e inmigrantes. Ser negra podría significar una aparente 'invalidez' para el mercado matrimonial local, pero esos mismos rasgos las ubican como exóticas en las sociedades de destino, y la necesidad de legalizar su situación migratoria un medio para la explotación y la sumisión femenina.

¡No!.. no..noooo... en ningún momento es un problema casarse uno en Europa porque en la actualidad, inclusive... el europeo ha tenido tanto o más sagacidad hoy en día que a la primera que ve le dice ... te cobro tanto por casarme contigo... eso se volvió otro negocio... Tiene que estar uno muy de suerte o muy de buenas para encontrar a una persona que realmente se encoñe con uno y quiera casarse voluntariamente... Polo.

No obstante, este trabajo no pretende caer en el error de victimizar a las mujeres negras e inmigrantes, tomando en consideración que estas imágenes estereotipadas también tienen otras funciones, ya que facilitan la incorporación y la participación de las mujeres negras de Buenaventura en el mercado matrimonial y en el servicio sexual, al mismo tiempo que se perfilan en un instrumento que, capitalizados a su favor, propician condiciones favorables para que las mujeres se vinculen al mercado laboral y se casen, en condiciones que les permiten, en relativo poco tiempo, legalizar su situación migratoria, conseguir el capital económico que les brinde la posibilidad de trasladar a sus familias: hijos, hermanas, hermanos y parientes cercanos, hasta los lugares de residencia actual,

al tiempo que construyen un colchón para que otras mujeres migren: amigas, comadres, etc.

Él me dice... yo no te cambio por ninguna italiana... porque... Es que nosotros tenemos un amor, tenemos ese amor es que nacemos... nuestros padres nos crecen con amor para dar... entonces yo creo que eso es que lo tiene así conmigo... yo lo trato como un niño a él y peor si le doy ese hijo... ese niño ya tan tarde... que a él le daba pena, porque allá es mal visto que a él decían... ¡que si era el abuelito del niño! Así. Entonces lo hacían sentir mal a él... yo le decía... ¡no en Colombia la gente hasta tarde tiene a su hijo mientras tanto pueda tenerlo, lo tienen hasta tarde... le dije... ¡no te avergüences! Yo, he sido la que le ha dado vida a ese señor... Él no se cambia por nada ese señor... Celia.

Asimismo, pueden experimentar relaciones de género más igualitarias en comparación a las existentes en los lugares de origen, en Buenaventura.

Entre los hombres italianos, al menos los poquitos que yo he conocido y el que me tocó a mí, manda la mujer. Allá manda la mujer, acá el hombre es muy machista, en mi casa hacen lo que yo digo, ¡no...! no faltándole el respeto a mi esposo diga, pero el hace lo que yo digo. Él para cualquier cosita me pide siempre consentimiento a mí, eso me gusta y me llena de satisfacción, porque me siento realizada ya como mujer y como persona, porque acá (en Buenaventura) yo no tuve vida, no tuve felicidad acá con nadie.

Es muy difícil, cuando eso sucede acá se ve que la mujer es de carácter, pero allá no allá es el hombre quien decide, aquí manda la mujer, allá la mujer exagera porque deja al hombre durmiendo y se van la calle a cualquier hora de la noche... ¡pero yo de eso no abuso!... pero yo me siento realizada en ese aspecto y creo que todas las parejas son así, allá en Italia manda la mujer...Celia

Un aspecto interesante de estas imágenes estereotipadas, es la combinación de la interracialidad con el efecto del transnacionalismo, que en el caso de la migración a Italia, paradójicamente, promueve una imagen favorable y positiva tanto de los hombres blancos y europeos como de las relaciones de género, que surgen entre parejas interétnicas y transnacionales, imaginarios que contrastan con las representaciones que se establecen de los hombres negros de Buenaventura, o con los colombianos en general. Dalia por ejemplo menciona que:

Un hombre colombiano casarse con una mujer que ha sido prostituta que la conoció en un prostíbulo es un ¡choque!... no importa el nivel económico o el nivel académico. Pero para un hombre europeo me parece que es muy común... Está con una mujer que la conoció en un prostíbulo y la lleva para su casa y se acabó... Igual sus hijos, la recibe como venga... con sus hijos, con sus familiares... no le importa... ellos son muy liberales en ese sentido... Dalia.

Imaginario que ponen de manifiesto las formas de interconexión entre los modelos culturales y los modelos matrimoniales de los que habla Chiarotti (2003), influenciados por los estereotipos sexuales, raciales y por las representaciones transnacionales que surgen sobre el deber ser y el ser de las relaciones intergénero y del mestizaje racial. Donde el modelo ideal de hombres liberados, educados, que prefiere el dialogo y que incluso puede ser exhibido como “trofeo”, que sustenta la movilidad económica y espacial en el lugar de origen, es el hombre europeo o el italiano blanco, rubio y de ojos azules. Mientras que sus

pares los hombres negros de Buenaventura representan al personaje cínico, conchudo⁹, que quiere sacarle beneficio a todo y explota a su mujer para que lo mantenga, Pero quien en contraste representa el ideal del cuerpo del deseo al ser definido como “buen amante”.

Hay colombianas que dicen yo no lo soporto a los ellos, a los italianos, pero entonces mantienen a los hombres que tienen, a los otros colombianos que están sin hacer nada, y ellas los cogen y los mantienen, ellos no hacen nada... Ellas van a trabajar, van a ser la vida que hacen y, usted ve a los muchachos no trabajan y andan bien alhajados, con ropa de marca, con tenis de marca... ¡Dios mío! Y con plata en el bolsillo... ¡ah! Dicen ‘yo no soporto a los italianos’ pero si mantiene... le quitan la plata a los italianos para dársela a los colombianos, para mantener a los hombres... ¡eso no es justo tampoco!... ¡ah! Yo prefiero estar con mi señor que con alguien que me quite plata...

Pero más que todo sucede con los hombres y las mujeres de Buenaventura... ¡son los que son así...! Son jóvenes que se los lleva la mamá... yo conozco a uno que la mamá se lo llevó cuando tenía 13 años y ahora tiene 30...Celia.

Hay casos de hombres que con exageradamente conchudos, conozco un caso en juancho¹⁰. Un hombre, para ser específica ella tenía su marido, su hogar común y corriente... se fue... porque los hombres a veces hasta les financian los viajes a sus mujeres para que se vayan a prostituir y les manden. Ella se fue, se consiguió un marido allá... ¡como allá se casan...! Trajo el tipo acá a la casa... él lo soporta... no sé bajo qué excusa se lo presentó al europeo... pero los europeos son mucho más liberales... pero el de acá lo permite...¡ah! Dalia.

Hay hombres que son extremadamente cínicos y quieren sacarle beneficio a todo, porque creen que la mujer allá simplemente es recoger la plata... creen que tiene una mina de oro porque tiene y sus ingresos económicos son en euros, entonces creen que es una mina que hay que sacarle... sacarle... y sacarle... y hasta ponen un valor para el beneficio de sus propios hijos... Dana.

No obstante, el hecho de ser mujeres significa que la explotación por género se mantiene, incluso por encima del hecho de ser ellas quienes, a través de la migración, logran transformar las condiciones materiales de sus hogares de origen y la vida afectiva y emocional de sus parejas europeas: “La mujer misma es una mercancía en sí...” dice Dalia. Sin embargo, aunque en el discurso no se percibe que la movilidad espacial consolide o aporte a la emancipación de las mujeres, pobres y negras de Buenaventura en todos los ámbitos, e incluso al interior de las nuevas uniones interétnicas, se observa de parte de ellas una actitud crítica hacia las relaciones de género y frente a las uniones en Buenaventura.

Por otro lado, la instrumentalización de las imágenes estereotipadas, que propician el intercambio de fantasías eróticas (de parte de las inmigrantes) por beneficios económicos (aportados por los hombres “italianos”) ocurriría en un primer momento o al inicio de la migración a Europa. En un segundo momento, con el matrimonio, la duración de las

⁹. Persona que no le preocupa ser mantenida por su pareja, que no le colabora en las labores domésticas, que se siente cómoda con esa situación la reivindica y hace lo posible por perpetuarla.

¹⁰. Diminutivo de Juan XXIII, barrio de Buenaventura.

uniones y la llegada de los hijos entre la pareja, es posible que las mujeres, negras, pobres, latinas e inmigrantes desde Buenaventura se transformen en objeto de deseo racializado, sexualizado y exclusivo para su pareja europea.

Cuestión étnica / racial y migraciones transnacionales, una estrategia para evidenciar el mestizaje, la globalización de las culturas y de las identidades nacionales

Cuando se plantea la relación entre movilidad espacial y cuestión étnica / racial las opiniones de los investigadores y académicos son diversas, para algunos como Velasco (2002), Martínez (2003), Chiarotti y Domenech (2003), la cuestión étnica / racial resurge como tema en las investigaciones sobre movilidades locales y globales, a partir de la visibilidad que adquieren los inmigrantes negros e indígenas y otras colectividades de inmigrantes¹¹. Sin embargo, para los grupos étnicos / raciales la migración y el transnacionalismo, entre otros procesos, ha significado la entrada a la modernidad, la pérdida paulatina de los referentes territoriales unitarios, asociado a la comunidad de origen, para participar de la dimensión transnacional.

Autores como Abner Cohen, Nathan King y Patrick Moynihan (citados por Velasco, op. cit), desde 1965 y 1970 consideraron que la etnicidad es una construcción política y un producto de la modernidad, que incluye dentro de esta misma categoría la raza, la nacionalidad y la cultura de grupos minoritarios e inmigrantes en los países desarrollados. Por ello, estos autores manifestaban que, en contextos de movilidad transnacional la región o el país de origen se convierten en identidades étnicas y se racializan, cobrando importancia a raíz de los vínculos que sostienen los inmigrantes con los lugares de origen y las formas de reconstitución de las identidades en los lugares de destino.

Para Tinker y Valle (2002), la condición étnica / racial es uno de los componentes que inciden transversalmente en todos los aspectos asociados a la migración, por consiguiente difícilmente se puede obviar el tema étnico / racial cuando se trata de países coloniales y de la migración internacional. Aja (2004), Briceño (2004) y Bonilla (2004) continúan la discusión afirmando que, prácticamente en todos los países de occidente existen nuevas minorías étnicas, surgidas de las migraciones de los últimos cincuenta años, en algunos casos, estas nuevas minorías son el producto o la descendencia de las uniones entre inmigrantes y nativos, e incluso aquellos sufren y siguen padeciendo la discriminación por motivos de raza, etnia o religión de origen de sus padres.

Dicen que el uno es blanco y el otro es negro, las dicen el equipo blanco y negro. Hay un equipo que el color del uniforme de ellos es blanco y negro, entonces dicen que es el equipo de ellos dos... En estos momentitos el grande si esta viviendo, esta sufriendo tanto, pero yo le he enseñado ha que no se deje llevar por eso del racismo. Sufre mucho... lo piensa... lo dice siempre... ¡oh! Esta gente es racista, esto italianos si que son racistas...Celia

Asimismo, en este contexto transnacional, el exhibirse públicamente como una pareja interracial e interétnica afecta las relaciones amorosas e interpersonales, entre hombres blancos e italianos y mujeres negra de Buenaventura, reforzando o debilitando dichas relaciones, al punto de que algunas mujeres y hombres inmigrantes deciden unirse a

¹¹. Otros como Chiarotti, aseguran que la cuestión étnica / racial está presente en la movilidad espacial desde la época colonial. Y, una tercera perspectiva considera que las poblaciones étnicas / raciales como las indígenas en América Latina muestran una menor propensión a migrar (Germani citado por Rodríguez, 2004: 35).

personas de su misma condición étnica / racial y de la región de origen, es decir con otros hombres y mujeres latinos o de Buenaventura, e inclusive se registran casos en los cuales los y las inmigrantes viajan frecuentemente a Colombia para encontrar pareja.

Al señor le da rabia y dice... ¡pero! ¿por qué te miran tanto....? Pues que será que les gusta... Pero yo no soy la única negra allá... El africano... ¡hay cantidad de africanos, y son bastante ahumados!... no... ¡que pesar!... pero estamos en el mundo... Entonces yo les digo... Yo no soy tan negra como para que se me queden viendo porque soy negra... pero se siente ese racismo...

Yo le digo a él... será que tengo algún atractivo... y como me ven con él o a veces se me quedan viendo con el niño... me ven dos veces. Con el niño... porque él es bastante clarito... pero yo no me hago problemas por eso...Celia

Las distintas percepciones sobre la condición étnica / racial contrastan entre si, por un lado, como se evidencia anteriormente, la migración a Italia también es impulsada por la demanda proveniente de Europa, *¡De por sí!... en Europa apetecen mucho al negro suramericano, la negra pega demasiado ¡ahora!... el homosexual mucho más...* (dice Polo). Por otro lado, se presentan de manera frecuente las uniones interraciales y el ser personas negras facilitaría e incrementaría la posibilidad de insertarse en el mercado matrimonial, *los hombres europeos las están consiguiendo como la encuentres, si es una buena mujer como la encuentren* (manifiesta Celia). Finalmente, en la percepción de la población de Buenaventura y de los entrevistados, para las mujeres negras inmigrantes un esposo italiano representa una cuestión de status, de ascenso social y de éxito en su proceso de movilidad espacial, que se traduce en reconocimiento social al interior de la población de origen. Mientras que en Italia estas uniones son rechazadas en especial por las madres italianas.

Con la suegra mal, porque ella si es racista, esa si es racista. Ella ahora me ha aceptado porque él se le ha impuesto... Qué te ha hecho esa señora... le dice... qué te ha hecho... tú le ves el color porque... tú le ves el color pero tienen un corazón grande... Yo soy la que no entro por el color...

Todas las mujeres vivimos esa situación de racismo, todas las personas de color... solo que hay unas que no... como yo... unas que los vivimos deportivamente... pero todos por igual vivimos lo mismo...

Tengo una amiga de Buenaventura, ella es bien... bien oscura... Se casó con un italiano... ¡simpático su italiano!... y la mamá no la quiere... la mamá del italiano no quiso el matrimonio... la mamá no acepta el matrimonio...Celia.

Necesariamente la parte racial está presente... ¿por qué?, claro siempre está presente esa idea como de blanquearse, y entonces conseguir un hombre... obviamente allá lo van a conseguir blanco... ¡es lo más seguro! Pero traerlo acá es como esa señal de que yo puedo ascender no solamente económicamente... ¡no sé!... todavía en esa pirámide imaginaria de la raza yo puedo ascender...

Pero el orgullo es traerse un hombre, número uno blanco, que no debería ser una condición de ventaja pero cuando llegan acá si lo es. Blanco, que tiene más dinero y que lo consiguieron allá, eso es como el trofeo a mostrar cuando regresan al barrio o a la comunidad... Dalia

Para ellas estar rodeada de esos “príncipes azules” y traerse uno para acá, a terreno... del cielo a la tierra... por decirlo de alguna forma... es una especie de

ascenso sí... de ascenso díganos verticalmente... por eso se da la traída de esos europeos a Buenaventura... como sinónimo de triunfo... Giose.

Ser negro y extranjero es sinónimo de diferenciación racial, de mestizaje y de discriminación en contextos sociales opuestos geográficamente, pero que comparten similitudes. Por una parte, una población que padece condiciones historias de discriminación, exclusión y pobreza, donde la violencia adquiere matices de genocidio racial y donde el mestizaje es una estrategia para liberarse de estos fenómenos sociales, abalada por las madres y por la sociedad; la pirámide racial de la que habla Dalia: *esa pirámide imaginaria de la raza (en la que) yo puedo ascender... (...) idea como de blanquearse*. En contraste están las madres italianas, quienes hacen lo contrario, rechazan dichas uniones de sus hijos con mujeres del tercer mundo, pobres y negras.

Las mujeres le temen que todas las latinas, que todas las mujeres... porque allá también hay africanas y se casan, los italianos se casan con ellas... ¡Sí usted viera qué clase de mujeres africanas!... y los italianos se casan con ella ¡son feas!... ¡son feas!... y ellos son orgullosos con sus africanas... Yo no sé si es cuestión de gustos... que a los italianos les guste sus africanas... pero los que no aceptan son los padres de ellos, que no les gusta y no lo aceptan a uno... ¡para ellos es como castigo!... Celia.

Además de la discriminación, un hecho relevante y evidente, social y culturalmente, es el proceso de mestizaje étnico / racial al que se enfrenta la población europea, italiana y en general los países desarrollados, a través de los flujos migratorios. Proceso en el que ser negro y extranjero es sinónimo de diferenciación racial y de mestizaje, por tanto, las uniones interétnicas e interraciales son rechazadas y las mujeres negras discriminadas.

El racismo existe, uno lo siente y uno lo vive, no tanto con los hombres. Los hombres lo apetecen mucho a uno... pero las mujeres son las que no lo quieren... más que todo... las personas mayores de muestran que no lo quieren a uno... Celia.

Las afirmaciones de Celia esbozan que, tanto las uniones como el mestizaje étnico/racial aparentemente son aceptados por las generaciones más jóvenes y por los hombres, sus mayores promotores, teniendo en consideración que ellos propician la mayor participación de las mujeres en la movilidad espacial y, su participación en el mercado sexual y/o matrimonial. Mientras que, las generaciones progenitoras y adultas, al igual que las mujeres, expuestas a los nuevos modelos de vida, a las familias interraciales y a la competencia femenina, se resistirían a las emergentes condiciones sociales asumiendo actitudes racistas.

A manera de reflexión final, por que sin ellas no hay para ello

Las citas y el trabajo anterior hacen referencia a un fenómeno social como el trabajo sexual femenino, y a la forma como la prostitución es recreada en el contexto social de Buenaventura. Pero también ponen de presente el hecho de la movilidad espacial o la migración transnacional, vinculadas con el servicio sexual, se convirtieron en una de las principales estrategias de ascenso y movilidad socioeconómica, en sectores de población que experimentan niveles altos de pobreza. Sin embargo, para algunas mujeres que sufren y se enfrentan a la presión social en Buenaventura, el servicio sexual simboliza un problema en el que la mujer ha perdido su condición de sujeto para transformarse en objeto al servicio del placer masculino *La mujer mercancía en sí...*(Dalia), y en la

alternativa para escapar de las condiciones de pobreza, al desempleo, la violencia y la exclusión social, en la Costa Pacífica de Colombia.

La anterior hipótesis se refleja en el discurso cotidiano de mujeres que, como en la famosa obra de teatro “Monólogos de la Vagina”, se dirigen a su órgano genital diciendo... “Por tu culpa tengo edificios... Por tu culpa tengo casas... Por tu culpa tengo carros... Por tu culpa tengo dinero”... anécdota jocosa e irónica que narra sin embargo la experiencia de vida de mujeres afrocolombianas, de Buenaventura en la costa Pacífica, que optan por migrar a Europa, para mejorar sus condiciones de vida. Prioritariamente mujeres pobres, en edad adulta, entre los 25 y 38 años, cabeza de familia que, a través del trabajo sexual, del mercado matrimonial y el ejercicio de la maternidad en los lugares de destino, Italia, España, Holanda y Suiza, acceden rápida y efectivamente a mejores condiciones de vida y a la “inclusión” social en el país de residencia, a la par que contribuyen al sustento de sus familias, exponiéndose al mismo tiempo a la admiración y al juicio social, al peso del estigma y la discriminación, en los lugares de destino por ser negras, extranjeras y colombianas, y en la región de origen por su condición de trabajadoras sexuales.

En el caso de Buenaventura, esta dualidad frente al imaginario social de las “italianas” tendría en parte origen en la dimensión moral y en el contexto sociocultural de la población bonaverense, que por un lado juzga la prostitución como una actividad censurable e inmoral, ejercida por personas disolutas e impúdicas que no respetan las normas y los valores sociales. Sin embargo, la sociedad presiona a las mujeres para que migren, exigiéndoles que hagan lo necesario para salir de la pobreza y obtener el éxito personal y familiar, incluso por encima de su propia dignidad e integridad física, “*porque más vale un sida en Italia que un VIH en Colombia*”. En otras palabras es mejor prostituirse en el exterior donde los beneficios por ello son evidentes, donde puedes correr la suerte de casarte con uno de sus clientes y llegar a ser una “gran señora” ante el grupo social de origen, redimiéndose con ello del juicio moral en un país donde además de no progresar, ningún hombre estaría dispuesto a casarse con su sexo servidora.

La prostitución acá en Colombia se ve mal, pero cuando las personas van y se prostituyen en otro lugar es diferente... cuando llegan acá son las señoras, las doñas, todo el mundo las respetan en su país... En cambio si se prostituye acá en el país sería la marginada... Pues igual los ingresos son diferentes... la prostitución nacional no le da como para hacer la super casa y comprar el carro, como si le da el prostituirse en España o en Italia, que es lo que normalmente se hace... Dana

Es la mezcla de lo sexual, entonces ellas en cierto modo tienen en respaldo de los hombres porque la mayoría terminan casada con los nativos. (...) En cambio ellas si se casan ya pasan a otro estatus, ya no son las señoras que trabajan en el bar si no las señoras que vive en su casa...

Adquieren un estatus de amas de casa, la mayoría cambian... Dalia

No obstante, en Buenaventura, las mujeres inmigrantes en Europa o identificadas como italianas no solo cargan con el estigma social de ser mujeres negras y pobres, que se dedican a la prostitución o venden su cuerpo, también encarnan el espíritu de la solidaridad femenina o intragénero. Ellas se encargan de apoyar económicamente a sus madres, hermanas, hijas, amigas y vecinas; son el cimiento de las redes de camaradería que propician un ambiente adecuado para que otras mujeres migren, se incorporen al trabajo sexual y/o al mercado matrimonial o desarrollen otras tácticas de movilidad.

Situación que puede denominarse como la dualidad en la dimensión moral, porque, como ya se advirtió, por un lado son mujeres que venden su cuerpo y, por el otro, con ello contribuyen a mejorar la situación económica familiar y social.

De acuerdo con Fonseca (1998: 17-18) esta dualidad moral ocurre porque, generalmente desde el punto de vista del imaginario social, la prostitución es percibida como la profesión más antigua del mundo. Sin embargo, esta profesión se ejerce en el caso de las mujeres moralmente cargada de tabúes y prejuicios sociales, por ser una actividad que emana y enmarca una lógica de ordenamiento de la vida social, en la cual la prostitución suscita imágenes de transgresión del orden y libertinaje desenfrenado en el desempeño de los papeles sexuales femeninos.

Sin embargo, la prostitución se convierte en un mal necesario donde la mujer es vista como víctima y heroína, victimizada como objeto sexual subordinado y obligado a satisfacer los deseos sexuales masculinos, en una estructura social capitalista fundada en una distribución desigual e injusta de la riqueza, en la que el trabajo sexual y la movilidad espacial se transforman en modelos de vida, al mismo tiempo que se convierten en la estrategia que contribuye a salir de la pobreza, y donde el papel protagónico lo tienen las “italianas” en la actualidad.

La misma sociedad legitima la prostitución en el exterior... Cuando llegan acá... todos sabemos que estaban haciendo algo “inadecuado”, entre comillas, algo inmoral ante la iglesia católica, pero de todas formas cuando llegan acá no lo vemos como es... como la mujer que andaba en las calles, que vendía su cuerpo, que se prostituía, sino como la señora que trajo dinero, la buena hija, la buena amiga, la buena del barrio porque daba la plata a sus compañeras, porque les regaló un vestido, unos zapatos. Entonces, también la misma sociedad alcahuetea... ¡sí se puede decir así! esa actividad y también promueve para que otras personas vayan a prostituirse... Dana.

Para Fonseca (1998), estas formas de representación social estarían indicando que se está generando, a través de la inmigración transatlántica, una revaloración y un reordenamiento del orden social en Buenaventura, donde se resignifica el trabajo sexual femenino de carácter transnacional, y se lo vincula a la idea de estatus y clase social ascendente, al tiempo que lo supedita a la representaciones sobre el género y la sexualidad de la mujer.

También existe la presión entre las madres de familia que la una le comenta a la otra que su hija se ha ido para Italia o España, y que ha tenido pues tiene mucho dinero y que con eso ha podido colaborar a su familia... Qué... porque uno no hace lo mismo... por qué las otras muchachas están acá trabajando de una manera... como decir... como un trabajo normal, en una empresa o en una casa de familia, es mejor que se vayan a España a prostituirse... se casa y obtienen dinero más rápido para ayudar a su familia... Dana.

Cuando la persona consigue o tiene es una persona querida, es una persona amada, es una persona adorada para todos en Buenaventura y en el país. Pero cuando la persona no tiene ni cinco centavos, es pobre, esa persona lo que hacen es destruirla, porque se habla infinidad de cosas de esa persona. Ahí lo que interesa es el dinero... si la persona se va y consigue dinero, no dicen ¡no! esa

persona se fue a vender el cuerpo y mírala... lo que se dicen es ¡mírala ve! como llegó ¡tan bonita...! ¡Ay! Tan bonita... Polo.

Bibliografía

AJA Díaz Antonio, (2004), Temas en torno a un debate sobre las migraciones internacionales, En *Publicacion: Temas en torno a un debate sobre las migraciones internacionales*, Antonio Aja Díaz CEMI, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, La Habana, Cuba, Julio, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/temas.pdf>

BONILLA Marcelo, (2004), "La construcción de la imagen y el estatuto del inmigrante-indocumentado en la España de la época de la globalización", En *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, Daniel Mato (coord.), Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela, 221-237p.

BRICEÑO Ybelice, (2004), "Inmigración, exclusión y construcción de la alteridad. La figura del inmigrante en el contexto español", En *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Daniel Mato (coord.), Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela, 201-219p.

CANALES Alejandro I, (2002), Migración y trabajo en la era de la globalización: el caso de la migración México- Estados Unidos en la década de 1990, En *Papeles de Población*, julio-septiembre, número 33, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, p 48-81p.

CANALES, Alejandro I; ZLOLNISKI Christian, (200.), Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización, Departamento de Estudios Regionales-INESER, Universidad de Guadalajara, México (e-mail: acanales@megared.net.mx), Departamento de Estudios Sociales, El Colegio de la Frontera Norte, México (e-mail: crisz@colef.mx), 221-251p.

CEPAL, (2005), *Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades*, Programa Regional de Población y Desarrollo-Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población / Fondo de Población de las Naciones Unidas, Serie Población y Desarrollo, Número 61, Santiago de Chile, noviembre, 83p.

CEPAL, (2006), *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe, Síntesis y conclusiones*, Montevideo, Uruguay, marzo, 62p.

CHIAROTTI Susana, (2003), *La trata de mujeres: sus conexiones y desconexiones con la migración y los derechos humanos*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población- Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Serie Población y Desarrollo, Número 39, Santiago de Chile, mayo, 33p.

CORTÉS Castellanos Patricia, (2005), *Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades*, Programa Regional de Población y Desarrollo-Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población / Fondo de Población de las Naciones Unidas, Serie Población y Desarrollo, Número 61, Santiago de Chile, noviembre, 83p.

FERNÁNDEZ Ham Patricia, (2003), "Tendencias en la mortalidad y en la fecundidad indígena", en *Documentos de trabajo Sexualidad, Salud y Reproducción*, Núm, 13, Programa de salud reproductiva y Sociedad-Colegio de México, México D.F.

FONSECA de Moraes (1998) Prostituição, trocas e convites sexuais na adolescência feminina pobre, en *Horizontes pluralais. Novos estudos de gênero no Brasil*, organizadoras Cristina Burschini y Heloísa Buarque de Hollanda, Fundación Carlos Chagas-Editora 34, Sao Pablo, 15-50p.

GUARNIZO Luis Eduardo, PORTES Alejandro and HALLER William, (2003), Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants, *American Journal of Sociology*, Volume 108 Number 6 (May 2003): 1211–48p

GUARNIZO Luis Eduardo; DÍAZ Luz Marina, (2003), La migración internacional: una perspectiva colombiana, En *La Globalización desde Abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, Coordinadores Portes Alejandro, Guarnizo Luis y Landolt Patricia, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) – Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 277-314p.

HURTADO Saa Teodora, (1996), *Las migraciones "norteñas" y el impacto sociocultural sobre la población urbana de Buenaventura*, Tesis, Universidad del Valle - Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Cali, 257p.

JOLLY Susie; REEVES Hazel, (2005), *Género y migración*, Informe General Institute of Development Studies, 75p.

JUÁREZ Fátima (edes: 1996) «Nuevas pautas de reproductivas en México», Centro de Estudios Demográficos y Desarrollo Urbano, El Colegio de México. (1ª ed. 1996, 232p).

MARTÍNEZ Buján Raquel, (2003), *La reciente inmigración latinoamericana a España*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población, Serie Población y Desarrollo, Número 40, Santiago de Chile, mayo, 51p.

MARTÍNEZ Pizarro Jorge, (2003), *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*, Proyecto Regional de Población, CELADE-UNFPA, Población y desarrollo, Número 44, Santiago de Chile, septiembre, 95p.

POSSO Quiceno Jeanny; URREA Giraldo Fernando, (2006) "La migración colombiana hacia España, las redes de hogares transnacionales y los cambios en las relaciones de género", en

RODRÍGUEZ Vignoli Jorge, (2004), *Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000*, Centro Latinoamericano y Caribeño de demografía (CELADE, División de Población de la CEPAL), Serie Población y Desarrollo, Número 50, Santiago de Chile, enero, 86p.

SANDOVAL De Ecurdia Juan Martín; RICHARD Muñoz María Paz, (2003), *Análisis sobre la situación general de la migración*, SIID. SIA. División de Política Social, 87p

STEFONI Carolina, (2004), *Inmigrantes transnacionales: la formación de comunidades y la transformación en ciudadanos*, FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Chile, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/chile/flacso/artstef.pdf>.

TINKER Salas Miguel; VALLE Maria Eva, (2002), *Cultura, poder e identidad; la dinámica y trayectoria de los intelectuales chicanos en los Estados Unidos*, *En publicación: Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, Daniel Mato, CLACSO, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/tinker.doc>.

VELASCO Ortiz Laura, (2002), *El regreso de la comunidad: migrantes indígenas y agentes étnicos. (Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos)*, Ed. M. Laura Velasco Ortiz, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México-Colegio de la Frontera Norte, 283p.

Informantes:

Celia, 47 años de edad, nació en Buenaventura, bachiller en secretariado bilingüe. Proviene de una familia de 6 hijos, tercera en su orden, hija de padres separados, su familia reside en Cali

Dalia, 23 años de edad, de Buenaventura, estudiante de sociología, trabaja como asistente en una empresa de salud.

Dana, 23 años de edad, de Buenaventura, estudiante de sociología, trabaja como secretaria en una empresa pública regional.

Giose, 28 año de edad, de origen chocoano, estudiantes de sociología.

Polo, 44 años de edad, de Buenaventura, docente de danza y teatro, graduado en diseño de modas.